



LA VIDA ES UN CONSTANTE APRENDIZAJE

Doctor José Consuegra Bolívar



Existen seres humanos que consideran que cada momento de la vida es una oportunidad de aprender y que es su deber social contarles a los demás, especialmente a las nuevas generaciones, cómo ellos afrontaron las dificultades, qué lecciones les dejaron esas experiencias positivas y negativas, y cómo eso los transformó en mejores seres humanos. Estas personas tienen una vocación sagrada: se les llama maestros y su misión es aprender enseñando. Tal es el caso de Jean-Michel Blanquer, ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia desde el año 2017.

Este abogado de profesión, especializado en Ciencias Políticas y Derecho Público, ha sido un estudioso de la realidad colombiana pues vivió en el país entre 1989 y 1991, trabajando como investi-

gador cooperante en el Instituto Francés de Estudios Andinos de Bogotá y posteriormente en la Sorbona, dictando cursos sobre este tema. Su relación con nosotros ha sido profunda y guiada por el deseo genuino de conocer a fondo a una naciente república llena de contrastes, que busca construir una nación en paz, que crezca para darle a las futuras generaciones un país mejor. Este compromiso de amor adquirido por el ministro Blanquer lo manifiesta en su trabajo intelectual, con sabiduría y con los ojos de generosidad con que mira a una sociedad caracterizada por grandes diferencias sociales.

Él conoce a fondo cada uno de los desafíos que pueden surgir de quien ha sido designado en cargos que lo llevaron a diferentes geografías y condiciones de vida. Desde Creteil hasta la Guyana francesa, siempre enfrentó las circunstancias con pasión por la Educación Pública, que se manifiesta en una labor que no conoce descanso, cuando se trata de elevar el nivel de aprendizaje de los niños y jóvenes nacidos en condiciones desfavorables; mediante la implementación de métodos novedosos, creativos y sobre todo incluyentes. Su preocupación por los menos favorecidos se dirige hacia crear condiciones óptimas para que crezcan intelectualmente y les sea posible explotar todas sus potencialidades. De allí que esté convencido de que debe consignar sus experiencias en un libro extraordinario que ha titulado: “La Escuela de la Vida”, y editado por primera vez en su versión en español por la Editorial de la Universidad Simón Bolívar en alianza con la Universidad del Valle.

Constituye para nuestra *alma mater* un verdadero honor presentar a ustedes esta publicación que desde hoy estará al alcance de un público más amplio en América Latina y el Caribe, ámbitos primeros

de nuestra vocación educativa y tradición bolivariana, por una América libre y soberana, en la que el ideal de una educación pública, incluyente y de calidad se constituye en el pilar fundamental para la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Ya decía el Libertador Simón Bolívar que “Las naciones marchan hacia su grandeza al mismo paso que avanza su educación”.

El presente libro recorre todas las instancias del trabajo de un docente comprometido, que reflexiona sobre el sistema educativo de su país. Parte del momento en que los niños ingresan al maternal hasta llegar a la investigación científica que es la base del progreso de cualquier sociedad. Con un lenguaje profundamente sencillo escudriña el alma de los jóvenes y nos da ejemplos de cómo la cotidianidad puede aprovecharse al máximo; si vemos en cada vivencia una oportunidad fundamental para sembrar conocimientos, valores, principios y saberes ancestrales que hagan posible que seamos seres humanos íntegros, capaces de enfrentar con valentía la desafiante aventura de nuestra existencia.

Establece una forma amena de adentrarnos en sus conceptos pedagógicos e intelectuales acumulados por años. Es así como narra experiencias de vida puntuales que supo aprovechar para fortalecer los conocimientos científicos e intelectuales sobre la noble profesión ejercida por Rousseau o María Montessori. Conocimientos que muchos profesores transmiten, casi de manera mecánica, él los aprovechó para crear oportunidades. Tal es el caso cuando se preocupa por el modo de enseñar “La Marsellesa” o enriquecer el vocabulario de los niños y jóvenes de mano de la Academia Francesa de la Lengua. Enseñar aprendiendo es la consigna que

guía a Jean-Michel Blanquer. No olvidemos que la docencia es un reto de vida que solo los seres valientes y comprometidos con la sociedad pueden afrontar con la alegría de ayudar a los semejantes.

Agradecemos al señor ministro Jean-Michel Blanquer la generosidad desplegada para con nuestra Casa de Estudios al permitirle la publicación de esta obra magnífica, a su asesor en la tarea de secretario general del Consejo Científico de Educación Nacional de la República francesa y gran amigo de nuestra Universidad doctor Nelson Vallejo-Gómez por su invaluable gestión que lo hizo posible.

También, a la vicerrectora de Investigación de la Universidad Simón Bolívar doctora Paola Amar, a la directora del Grupo de Investigación en Educación, Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Simón Bolívar y ex viceministra de Educación Superior, doctora Patricia Martínez Barrios, por la coordinación editorial; a la impecable traducción y revisión de estilo de Claudia de la Espriella, y al equipo de apoyo de Publicaciones Unisimón Bolívar: Kevin Villarreal, Lady Caicedo y Helmuth Castiblanco.

¡Disfrutemos juntos "La Escuela de la Vida"!